Alejandro Dolina

Lo que me costó el amor de Laura

(opereta criolla)

Invocación a La Diosa

Durante mucho tiempo me ha gustado creer que todo buen verso estaba al final de un camino lleno de espantos y pena. El sendero poético que me atreví a imaginar conducía a un lugar mas glorioso cuanto mayores eran los sufrimientos del camino. Los malvados elegían un camino fácil que no llevaba a ninguna parte.

Más tarde, Robert Graves me reveló una verdad: existe la musa y es la mujer que uno ama.

Desventuras de última hora me hicieron ver que tal vez ambas intuiciones son ciertas. El camino difícil es el camino del enamorado y del poeta. Ese camino es el que conduce a la diosa, que es la mujer amada y la única que conoce -o nos hace conocer- la música buscada.

Advertencia

Nombro los antecedentes de este modesto relato musical: el petrarquismo, según el cual la belleza femenina opera milagros por sí sola; el viaje purificador a través del Infierno; los mitos sobre el amor como recompensa de una hazaña; la idea del arte y del amor como meras trampas de la muerte; la certeza de que los mozos nunca traen lo que uno les pide.

Cumplo en recordar la brevísima comedia musical de 1990 -"Una señorita demasiado exigente"- que junto a docenas de textos y canciones escritos para la radio y la televisión fue objeto de saqueo y transformación. Hago constar la aparición de Javier Zentnel; quien me reclamó enérgicamente la realización de este trabajo mientras me tentaba con valiosos consejos. Festejo la benéfica intervención de Oscar Gullace, que consiguió que la Orquesta Sinfónica Nacional condescendiera a tocar nuestras torpes partituras. Juro que los arreglos de Federico Mizrahi influyeron en la obra y fueron una contribución creativa. Nombro a mis amigos Jorge Dorio, Carlos Bugarín, Gabriel Rolón, que con entonación ajena me ayudaron a completar unas letras

Nombro finalmente a María Laura Franco, que ha escrito algunos versos y ha inspirado el resto.

Reparto (por orden de aparición)

Locutor: Marcos Mundstock Corroborador: Gabriel Rolón Manuel: Alejandro Dolina El Otro: Juan Carlos Baglietto

Mozo: Ernesto Sábato Laura: Julia Zenko

El Pelado: Guillermo Stronati El Guardián: Joan Manuel Serrat La Mujer de Negro: Julia Zenko

La Murga del Tiempo: Los Huanca Hua

La Pitonisa: Mercedes Sosa

Los Hombres Sabios: Les Luthiers La Morocha: Elizabeth Vernaci

El Pibe: Martín Dolina El Vecino: Horacio Ferrer El Seductor: Sandro

Las Chicas Feas: Sonia Rolón; Ana Naón Choro del Carnaval Triste: Los Huanca Hua

La Dama del Puente: Claudia Brandt

Coreutas invitados: Héctor Pilatti; Carlos Bugarín

Música y Textos: Alejandro Dolina Arreglos y Dirección: Federico Mizrahi

Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Pedro I. Calderón

Dirección de Coros: Pedro Farías Gómez, Marcelo

Birman, Federico Mizrahi

Producción Ejecutiva: Daniel Narezo Roig Producción General: María Laura Franco

Diseño Gráfico: Martín Mazzei

Grabaciones: Grabado entre septiembre de 1995 y septiembre de 1998 en los estudios Moebio, Ion, Estudio 84 de Barcelona y La Novena

Ingeniero de sonido: Carlos Piris

Masterización y Edición: Daniel González

Operadores: Laura Ponzo; Xavier Mendizabal; Jorge Da Silva

Agradecimientos

Elvira González Fraga; Mario O' Donell; Guillermo Stronati; Oscar Gullace; Beatriz Gutiérrez Walker; Lanilla Trigo; Ana Carffi; Déborah Gutkin; Teresa Anchorena; Eduardo Duhalde; Esther Soto; Fabián Mathus; Familia Esteva de Barcelona; Alejandro Dolina (h); Irene Kuten; Freddy Ojea; Aurelio Narvaja; Elba Italia; Javier Zentner; Carlos Loiseau (Caloi)

Orquesta Sinfónica Nacional

- · Director: Pedro Ignacio Calderón
- Violines I: Luis Roggero; Edgardo Cataruzzi; Norberto Garcia; José Robuschi; Javier Casalla; Pablo Borzani; Pablo Agri Abraham Rojze; Raúl Rossi; Isabel Bosshard; Miguel Bertero; Julián Ehrhorn; Benigno Graña
- Violines II: Roberto Calomarde; Alejandro Schaikis; Alejandro Elijovich; Oscar Gullace; Gustavo Mulé; Abraham Becker; Carlos Cosattini; Luis Strada; Sergio Polizzi; Ricardo Palacio; Perla Blasberg; Claudio Becker; Sebastidn Prusak; Martin Fava Lucrecia Herrero
- Violas: Gustavo Massun; Alexander Iakovlev; Carmen Abolsky Benjamin Bru Pesce; Claudio Melone; Carolina Folger; Julio Barrada; Aldo Gallipoli; Patricia Casella; Pablo Fusco
- Celli: Leo Viola; Jorge Perez Tedesco; Diego Sanchez; Pablo Romero; Maria Eugenia Castro;

Sviatoslav Poloudine; Maria Faimtein Day; Patricio Villarejo

- Bassi: Oscar Carnero; Ricardo Calvo; Ricardo Medina; Hugo Asrin; Osvaldo Diderle
- Flautas: Jorge Slivskin; Gabriel Sorin; Patricia Da Dalt; Sandra Aquaviva
- Oboes: Gustavo Cosen tino; Sofla Koliren; Marcelo Grosz
- Clarinetes: Daniel Kerlleñevich; Guillermo Sanchez; Eduardo Prado Oscar Naviliat
- Fagotes: Ernesto lmsand; Edgardo Oscar Romero; Pedro Garcias
- Cornos: Mario 1enreyro; Fernando Chiappero; Gerardo Garcia Armando Izzi; Hugo Castro
- Trompetas: Edgardo Hermenegildo Romero; Fernando Ciancio. Trombones: Henry Bay; Carlos Ovejero; Vicente Izzi
- Timbal: Osvaldo Ayala
- · Percusión: Alberto Gómez; Gilberto Ayala
- · Inspector: José Fernandez
- Asistente de Dirección: Mario Trajtemberg
- · Archivistas: Laura Kantor; Victor Bergallo
- · Armadores: Osvaldo Marin; Miguel Almadas
- Coordinador general y Copista: Oscar Gullace

Conjunto de Cámara

- Violines: Roberto Calomarde; Oscar Gullace Viola: Carmen Abolsky
- · Celli: Diego Sanchez; Jorge Perez Tedesco
- · Bassi: Oscar Carnero; Ricardo Calvo
- Oboes: Marcelo Grosz; Softa Koliren Clarinetes: Daniel Kerlleñevich; Guillermo Sanchez Flauta: Jorge Slivskin
- Fagot: Ernesto lmsand
- · Corno: Mario Tenreyro
- · Trombón: Henry Bay
- Conjunto de Vientos
- Trompetas: Edgardo Romero; Fernando Ciancio
- Trombones: Henry Eay; Carlos Ovejero
- Saxo: Eduardo PradoTuba: Vicente Izzi

Quinteto de Cuerdas

- Violines: Edgardo Cataruzzi; Roberto Calomarde
- Viola: Alexander Iakovlev
- · Cello: Leo Viola
- · Contrabajo: Oscar Carnero

Coro del Colegio Nacional de Buenos Aires

- · Director: Marcelo Birman
- Sopranos: Julieta Almeida; Elisa Laura Atencio; Dalia Burzyn Eugenia M. Gullace Bilecki; Bdrbara Keitelman; Agustina Levy; Luciana

- Milione; Vanina Milione Verónica Vázguez
- Contraltos: Lucía Babino; Federica Bremner; Pauta Elechosa Natalia Iñón; Carolina Luchetti; María Victoria Mañalich; Ana Pedretti
- Tenores: Hugo Benedetti; Mauro Gobbi; Lisandro Nesis Alejandro Pellicori; Pablo Shvartz
- Bajos: Gustavo Fernandez Walker; Martín Gonzdlez; Miguel Kim; Agustín Mineto; Ariel Rytcher; Enrique Tobis; Claudio Tolosa

Coro de Parroquianos

- Sopranos: Carolina Groppo; Fabiana Bruni; Marta Galve. Mezzos: Romina Groppo; Yanina Groppo; Graciela Tenenbaum
- Tenores: Fernando Mercado; Carlos Zabala; Hugo Avila
- · Bajos: Horacio Oriez; Guillermo Bussolini
- Coreutas invitados: Ana Naón; Sonia Rotón; Alejandra Carbajal
- Héctor Pilatti; Gabriel Rotón; Carlos Bugarin

Coro de las Didascalias

- Soprano: Fabiana Bruni
- · Mezzos: Ana Naón; Sonia Rotón
- Tenores: Fernando Mercado; Carlos Zabala
- Bajo: Horacio Oriez

Coro de los Desorientadores

- · Sopranos: Fabiana Bruni; Alejandra Carbajal
- Mezzos: Ana Naón; Sonia Rolón
- Tenores: Carlos Zabala; Fernando Mercado; Gabriel Rolón
- Bajo: Fernando Oriez

Les Luthiers

Carlos López Puccio; Marcos Mundstock; Daniel Rabinovich; Carlos Núñez Cortés; Jorge Maronna

Los Huanca Hua

Pedro Farias Gómez; Santiago Farias Gómez; Miguel Oliva; Rubén Medina; Emilio Martinez; Raúl Tomas

Voces no cantantes

Ianina Trigo; Maria lribarne; Diego Bugarin; Nicolás Tolcachier; Soraya Morán; Graciela Paranza; Marina Gerosa; Marianela Portillo; Flavia Gresores; Daniel Narezo Roig

Lo que me costó el amor de Laura

(opereta criolla)

Primera parte

1. Obertura

Música: Alejandro Dolina Arreglos: Federico Mizrahi Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por Pedro L. Calderón

(instrumental)

2. Bar Pampa

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional Coro: Héctor Pilatti, Carlos Bugarin, Gabriel Rolón, Alejandro Dolina Locución: Marcos Mundstock

Locutor:

Se ha dicho que los hombres hacen todo lo que hacen con el único fin de enamorar mujeres. Esta es la historia de un hombre que llevó ese precepto a su último extremo.

(murmullos propios de un bar)

Nos situamos de inmediato en el Bar Pampa, el café más sucio y tenebroso de la ciudad. Hasta este tugurio infame ha de llegar nuestro enamorado. Allí encontrará un doliente coro de parroquianos que se jactan de no haber tenido nunca una alegría. Todas las noches cantan la misma canción...

Coro de Parroquianos:

Este es el peor lugar del mundo y nada termina bien jamás, aquí canta este coro de tristeza su viejo rumor de soledad. Aquí nadie nos puede amenazar

(aquí nadie nos puede porque al fin)

si al fin es imposible vivir peor

(vivir en este mundo ya es morir)

es preferible estar muerto en otro lugar antes que seguir vivo en este bar.

Los Jugadores:

Estamos condenados a jugar con cartas que no tienen ningún as. Las bolas de billar

(bolas, bolas tristes.)

no se chocan jamás.

(bolas y además...)

Aquí con cualquier mano perderás.

Los Borrachos:

Borrachos memoriosos hay aquí el trago de licor no hace olvidar (risas y exclamaciones)

Las Prostitutas:

Nosotras no podemos ocultar que somos prostitutas, pero ya

(nadie garpa)

nadie quiere pagar

(por amor)

la ardorosa pasión del amor.

Coro:

Por suerte llega en cada amanecer la lluvia del olvido sin rencor es nieve que te hiela el corazón y borra las heridas del ayer.

Alguien:

¿Quién es ese que viene por el sur?

Corroborador:

Un tipo que no es de por acá.

Alguien / Las Prostitutas

Habrá que averiguar si es por casualidad el mismo que vinimos a esperar.

Corroborador:

Y usted señor... ¿qué busca en este bar?

Manuel:

Yo busco alguien que quiera conversar. Mi amor es un será o a veces, es un fue. Pero no pasa nunca por el es.

Yo fui al infierno y aquí estoy ¿Quién quiere oír mi confesión? Esta es la historia de un dolor que al que lo siente hace mejor. Yo soy Manuel y quiero hablar de Laura y de mi amor.

Coro de Parroquianos:

Prepárense, ahora verán lo que se paga por amar. Sólo es la historia de un dolor que cada vez duele mejor. El es Manuel, no sabe aún en dónde se metió.

3. El encuentro

a) Si me permite caballero:

Intérpretes: Conjunto de cámara, Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto, Gabriel Rolón

Locución: Marcos Mundstock

Voz: Ernesto Sábato

b) Le hablaré de Laura:

Intérpretes: Conjunto de cámara, Alejandro Dolina, Coro Agradecimiento: Javier Zentner

Locutor:

Manuel, el enamorado, se pasea entre las mesas. En el rincón más oscuro del café observa a un hombre solitario de expresión adusta.

(arranca música)

Sin pensar demasiado se acerca.

Manuel:

Si me permite caballero antes que empiece a amanecer usted tal vez pueda escucharme

El Otro:

No tengo tiempo que perder

Manuel:

Le voy hablar de un gran amor

El Otro:

Esas historias son sólo engaño

Corroborador:

Este señor tiene razón

Manuel:

Es el engaño el que enamora

Corroborador:

Este señor tiene razón

Manuel:

¿Pero quién es el caballero?

El Otro:

El es el corroborador

Corroborador:

Tiene razón este señor

El Otro / Manuel:

No se detenga, por favor Voy a contarle la historia

(siga contándome la historia)

de ese amor. (murmullo de bar)

Corroborador:

Razón, razón, razón...

Tiene razón

Mozo:

-¿Se va a servir algo?

Manuel:

-No, mozo, gracias. Voy a seguir con mi historia. Pero que nadie se burle...

Manuel:

Si el señor me escucha...

Coro del eco:

Cucha...

Manuel:

Le hablaré de Laura...

Coro del eco:

Aura...

Manuel:

Del último beso

Coro del eco:

Eso...

Manuel:

De su alma obstinada...

Coro del eco:

Nada...

Manuel:

Siempre lo repito...

Orquesta:

(Pitos de murga)

Manuel:

Ella me propuso...

Coro del eco:

Puso, puso...

Manuel:

Una prueba odiosa...

Coro del eco:

Diosa...

Manuel:

No admitió disputa...

Coro del eco:

Madre...

Manuel:

Aquel cuerpo hermoso...

El Otro:

Mozo!

Manuel:

Despertó mi instinto...

El Otro:

Tinto!

Manuel:

Hoy en mi desgracia...

El Otro:

Gracias!

Manuel:

Medito y calculo...

Orquesta:

(contestación musical)

Manuel:

...que en cualquier momento moriré de amor.

4. Aparece Laura

a) Soy caprichosa

Intérpretes: Conjunto de vientos Piano: Federico Mizrahi Julia Zenko

b) Dúo de amor

Intérpretes: Quinteto de cuerdas; Julia Zenko; Alejandro Dolina

Manuel:

¡Laura! Me parece estar viviendo el día en que la conocí. Fue en el casino. Ella había ganado. Yo, como siempre, había perdido.

Creo que alguien nos presentó.

Laura:

Bueno, aquí estoy.

Sepa que hoy

comienza su perdición.

Soy el engaño y la traición.

Me seguirás

ya lo verás

me llamo Laura, ¿cómo estás?

Es mi querer estrella fugaz

puedo ser fiel

por diez minutos nada más.

Quiero que se haga mi voluntad

la sumisión

es más sabrosa que el amor

Bueno, mi bien, no se hable más:

soy caprichosa, aguanteselás.

Manuel:

Desde luego, me enamoré en ese mismo instante. Y me declaré.

Ni en los tiempos dudosos de ayer ni en el gris porvenir que aún no es

ha existido jamás un amor

como el que hoy siento yo por usted

Manuel / Laura:

Brillan las constelaciones su indiferencia estelar

Laura:

Las estrellas no tienen pasiones las galaxias no saben amar Júreme alguna cosa, Manuel

Manuel:

Le prometo que todo es fugaz

Laura:

Venga y vamos los dos a espantar Los fantasmas de la inmensidad

Manuel / Laura:

Que se acobarde la ausencia Cuando nos vea pasar

Manuel:

Ay Laurita, de mi alma

Laura:

Ay! Mi vida...

Manuel / Laura:

Un amor como el nuestro no hay

5. El coro de las didascalias

Intérpretes: Federico Mizrahi (piano), Coro Voces: Alejandro Dolina, Julia Zenko, Guillermo Stronati Colaboración creativa: Gabriel Rolón

Manuel:

-¿Pecaría de atrevido si le pidiera que conversáramos en el balcón?

Laura:

-Por favor, será un placer

Coro:

Los personajes van hacia el balcón más alto del casino...

Manuel... Dos puntos.

Manuel:

-¿No siente que hay algo siniestro en este lugar?

Coro:

Laura...

Laura:

-Seguro que sí... Este es el balcón que usan para suicidarse los que pierden a la ruleta.

Coro:

Manuel...

Manuel:

-Bueno, yo he perdido... Pero poco.

Laura:

-Los pobres siempre pierden poco. Yo en cambio he ganado una fortuna.

Manuel:

-Y... seré curioso. ¿Dónde guarda las fichas?

Laura:

-Aquí, en el escote... Mire... (ruido de fichas)

Manuel:

-Sí ya veo. Nunca he visto una mujer tan... afortunada.

Coro:

Carraspea y se aclara la voz.

Manuel:

Hujummmm... Laura... Déjeme decirle algo...

Coro:

Con pasión se arrodilla a sus pies...

Manuel:

-Si no me da lo que le pido me mataré.

Laura:

No, por favor, no lo haga.

Coro:

Ella mete la mano en su escote...

Laura:

-Tome... Tome...

Coro:

...y le tira una ficha de cien...

Manuel:

-iNo! Usted no ha entendido.

Coro:

El se acerca y la quiere abrazar...

Laura:

-Por favor... no lo haga. Mire si viene alguno a suicidarse.

Manuel:

No me importa, no me importa nada... vamos... dame un beso, dame un beso...

Coro:

La persigue por todo el balcón.

Laura:

Pero, pero, jamás. No insista, no podrá alcanzarme.

Coro:

Finalmente la alcanza y la empieza a abrazar.

Manuel:

-Nunca vi nada más hermoso en mi vida (ruido de fichas)

Coro.

Disminuye iluminación...

Laura:

Ay, sosiegue. Sosiegue que viene gente.

Coro:

Se aproxima un señor de bigotes un poco pelado, con voz de galán.

Pelado:

-Laurita... ¿Estás ahí?

Coro:

Con disimulo.

Laura:

Ya voy, Mauricio.

Pelado:

¿Oué estás haciendo?

Laura:

-Nada... Estoy con un joven que se ofreció a acomodarme las fichas.

Coro:

Se separan, se arreglan la ropa para que el pelado no entre a sospechar.

Pelado:

Bueno, te espero en la puerta... Pero no tardes. Nuestro avión sale a las seis.

Coro:

El se asusta y pregunta,

Manuel:

-¿Qué avión?

Laura:

No, nada. Es sólo un pequeño viaje de placer

Coro:

Se entreveran con loca pasión.

Manuel:

-Te adoro, te adoro, Laura.

Coro:

Pero Laura lo aparta con gesto teatral...

Laura:

-Manuel... Hay algo que usted tiene que saber.

Coro:

Da comienzo la introducción.

6. Hay algo que usted tiene que saber

Intérpretes: Conjunto de cámara, Julia Zenko, Alejandro Dolina

Locución: Marcos Mundstock

Laura:

Hay algo que usted tiene que saber: mi amor no se consigue así nomás. Tendrá que demostrar su determinación metiéndose en el barrio del dolor. Después tendrá, mi vida, que encontrar la calle de la desesperación. Allí conseguirá la llave del amor que dicen que abre cualquier corazón. De allí no se regresa nunca más.

Manuel:

Hay que vencer el miedo y el horror.

Y si el precio es morir, tan caro no será. La vida vale menos que el amor.

Laura:

Hay algo que usted tiene que saber mi amor no se consigue así nomás.

Manuel:

Lo que haya que pagar se pagará. La llave del amor voy a buscar...

Locutor:

Instrucciones para la obtención y el uso de la llave del amor...

Según dicen algunos, hay una llave que permite a su poseedor conseguir el amor de cualquier persona. No está claro si se trata de un objeto de fabricación celestial o infernal. Se sabe, eso sí, que está guardada en algún lugar del Barrio del Dolor, un distrito siniestro del que nadie ha regresado jamás.

La Calle de la Desesperación, un corredor de neblina, atraviesa el barrio. En cada una de sus esquinas espera un vecino monstruoso. Estas horribles criaturas dan noticia de la llave a cualquiera, pero cobran muy cara su ayuda. El que consulta ha de pagar con años de su vida.

Cuanto más sabe uno, más cerca está de la muerte.

Laura:

No vuelva sin la llave, corazón, yo mientras voy a ir a otro lugar en donde debo hacerme homenajear por un señor.

7. Va el Enamorado

Intérpretes: Conjunto de cámara, Coro del Colegio Nacional Buenos Aires, Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto

Voz: Gabriel Rolón Locución: Marcos Mundstock Colaboración: Carlos Bugarín

Mozo:

-¿El señor desea servirse algo?

Manuel:

-No, no, gracias

El Otro:

-Discúlpeme ¿le falta mucho?

Manuel:

Espere, espere que ahora viene lo mejor.

Usted no me lo va a creer, amigo. Pero fui. Fui a cumplir con mi misión.

Coro femenino:

Va el enamorado hacia el barrio del dolor mientras ella se hace homenajear por un señor. Se propone merecer que lo quieran por cumplir. Ese es un grosero error, no es recompensa el amor. Juegan los demonios en el Barrio del Dolor rompen los faroles con ladrillos de cartón.

Manuel:

Y tal como usted sabe yo fui a buscar la llave.

El Otro:

Vamos, ipor favor!, termine el cuento de una vez.

Manuel

-No es nada fácil encontrar el Barrio del Dolor.

Corroborador:

-Tiene razón.

Manuel:

-No sé si muchas horas o muchos días después, llegué a un callejón cerrado por una pared de niebla.

(escala por tonos)

Locutor:

Siempre hay niebla en el Barrio del Dolor. Una niebla tan espesa que ningún hombre puede atravesar. Hay sin embargo una puerta de claridad. El guardián de esa puerta es un poeta llamado Caronte.

Manuel:

-Pues bien, le pregunté al señor Caronte si era verdad lo que decían de aquellos parajes. Me contestó en verso.

8. Está lindo el barrio

Intérpretes: Francesc Burrul (piano), Joaquín Alabaus (cello), Joan Manuel Serrat Coro: Ana Naón, Sonia Rolón Arreglos: Javier Zentnet

El guardián:

Al que llega a este lugar lo acompaña una nube perversa y fatal. Una mortal cerrazón que es como una premonición. Aquí andan los fantasmas de la terquedad. El que se atreve a pasar ya no puede volver atrás.

Pero está lindo el barrio, el cielo es casi igual con su constelación de uso particular. Y las novias ajenas dicen al mirar...

Las chicas:

Yo no soy para vos, nunca me has de besar.

El guardián:

Y las brujas dolientes de la decepción soplan un viento de horror que apaga el último farol. Este es el rojo buzón de las cartas que nunca jamás llegarán. Allí se puede esperar a la novia que no vendrá. y aquella es la Avenida de la Confusión Nunca se puede perder el que no sabe a dónde va.

Pero está lindo el barrio el cielo es casi igual con su constelación de uso particular y las novias ajenas dicen al mirar...

Las chicas:

Yo no soy para vos, nunca me has de besar.

El quardián:

Y las brujas dolientes de la decepción lloran un llanto de horror que moja la última ilusión.

-Pero hay algo, enamorado, que usted debe recordar:

Tres años de su vida tendrá que pagar por cada encuentro fatal con los vecinos del lugar.

9. La Mujer de Negro

Intérpretes: Conjunto de cámara, Julia Zenko, Alejandro Dolina, Los Huanca Hua

(rumores nocturnos, ladridos de perros lejanos)

Manuel:

El hombre me dejó solo justamente donde comenzaba la Calle de la Desesperación.

De pronto, salió de un portal una mujer vestida de negro. Me tomó de la mano.

Mujer:

Déjese llevar, enamorado, sin temor vamos por la Calle de la Desesperación. Yo le ayudaré a buscar lo que nunca se encontró.

Manuel:

Lo que se da porque sí sin justicia ni razón.

Mujer:

Venga, enamorado, no pregunte quién soy yo. Siempre está en peligro el pasajero del amor.

Manuel:

Voy a buscar la llave... yo no sé si usted sabe.

Muier.

Vamos, por favor, porque no hay tiempo que perder.

(tambores lejanos)

Manuel:

-¿Qué es eso?

Mujer:

-Cuidado, es la murga del tiempo.

Murga:

Ay, no pueden parar tendrán que bailar por la eternidad... Ay, no puedo parar cuando este murgón me pongo a bailar. La, la, la, ra, la, la...

Mujer:

-Que nunca lo agarre la murga del tiempo... vamos por otro lado.

10. La nube de la duda

Intérpretes: Federico Mizrahi (teclados), Conjunto de cdmara, Julia Zenko, Alejandro Dolina

(ataca orquesta)

Manuel:

-Y ahora, ¿qué sucede?

Mujer:

-No estoy segura y eso es lo malo.

Manuel:

-¿Oué es esa nube?

Coro:

iEs la nube de la duda!

Es decir, icreemos que es la nube de la duda!

Voces:

Quién sabe / Tal vez / Es posible / Acaso / Quizá / Puede ser

Manuel:

¿Qué estoy haciendo acá? ¿La amo o no la amo? ¿Debo seguir adelante... o debo volverme?

A veces creo que esto es una locura, y a veces creo que es lo más razonable.

iMaldición! Soy un indeciso. O al menos, me parece. Odio la incertidumbre.

Mujer:

Es la incertidumbre lo que te enamora. Mil besos sin dueño bailan en mi boca. Posibilidades, esperanzas locas. La duda es la vida, saber es morir.

Manuel:

Ya vienen las certezas amargas de mi suerte, respuestas de la muerte. Vivir es preguntar.

Manuel / Mujer:

¿Quién es el que decide pasiones y destinos?

¿Quién dibuja el camino de nuestra vida y de nuestro amor?

11. Breve intermedio

Voces: Marcos Mundstock, Julia Zenko

Locutor:

Ante cualquier duda, consulte al oráculo.

Mujer:

-Sí, el oráculo. En la próxima esquina está la Pitonisa. Escúchela con atención.

12. Vidalita del camino

Intérpretes: Nicolás Brizuela (guitarra), Conjunto de cámara, Mercedes Sosa, Alejandro Dolina Agradecimientos: Jorge Dorio, Javier Zentner

La Pitonisa:

Los días que vienen y los transcurridos viven en un libro, vidalita que no es sucesivo, donde aún es pasado, vidalita y el futuro, ha sido.

Aquí no hay aciertos, vidalita ni equivocaciones, malas compañías son tus ilusiones. Alguien ya ha tomado, vidalita nuestras decisiones.

Aquí no hay consuelo para el peregrino.
Puentes de neblina, vidalita son los del destino...
pues no hay caminante, vidalita tan sólo hay camino.

Manuel:

Pero hay una senda, que no está trazada: la huella escondida, vidalita que el amor señala.

La Pitonisa:

Son tus esperanzas, vidalita trampas de la nada.

La Pitonisa / Manuel:

Nadie pierde el rumbo que nunca ha tenido. Todo caminante, vidalita tan sólo es camino.

13. Coro de los Desorientadores

a) Sin chistar le pagué

Intérpretes: Federico Mizrahi (teclados), Horacio Burgos (guitarra), Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto, Gabriel Rolón

Voz: Mercedes Sosa

Colaboración: Carlos Bugarín

b) Los desorientadores

Intérpretes: Federico Mizrahi (teclados), Coro, Alejandro Dolina

La Pitonisa:

-Pero algo, caminante, se te olvida: pagarás con tres años de tu vida.

Manuel:

Sin chistar, le pagué y en tres años mi vida acorté.

FI Otro

Sin lamentos, Manuel porque aquí el que decide es usted. Cuentemé, por favor sin detalles lo que sucedió. Tengo cosas que hacer y mi plazo es el amanecer.

Manuel:

Yo no se qué pasó, en mil calles la calle se abrió. Me perdí y en verdad no sabía qué rumbo tomar. Pregunté, porque al fin preguntando se llega a Pekín.

Corroborador:

Tiene mucha razón, yo comparto esa misma opinión.

Manuel:

-Señores, por favor... Esta señorita y yo estamos un poco perdidos porque no conocemos el barrio... ¿No serían ustedes tan amables de indicamos cuál de éstas es la Calle de la Desesperación?

Desorientador I:

¿Por qué calle preguntó?

Desorientador II:

Tome por el veredón.

Desorientador III:

¿Dónde me ha dicho que va?

Desorientador IV:

Vaya derecho, yo sé.

Todos:

Se va a perder, créame.

Desorientador I:

Mejor vaya por atrás.

Desorientador II:

Tras la plaza del ombú.

Desorientador III:

Vuelva junto al paredón.

Desorientador IV:

Donde se ve aquel portal.

Desorientador I:

Tal vez resulte muy duro.

Desorientador II:

Mi amigo.

Desorientador III:

Le digo.

Desorientador IV:

Le juro.

Todos:

Es casi seguro que se perderá. La Calle de la Desesperación.

¿Quién la conoce? ¿Quién la conoce?

La calle de la Desesperación.

Manuel:

Me la podría indicar, por favor.

Todos:

Es por aquí.

Es por allá.

No llegará.

Se perderá.

Desorientador I:

Vuelva por donde vino,

su triste destino es no llegar jamás.

Todos:

Vaya, venga, pare, siga, no me diga por cierto,

mi amigo, le juro,

es casi seguro

que se perderá.

Desorientador I:

Si me permite, lo voy a ayudar.

Desorientadoras:

No le haga caso, no le haga caso.

Desorientador I:

¿Cuál es la calle que busca el señor?

Manuel:

La Calle de la Desesperación.

Todos:

Allí, allí, allí.

Allí no la va a encontrar.

Desorientadoras:

Doble la esquina

hacia la derecha

verá una plaza

en un terraplén

Desorientadores:

Cruce la vía

tome a la izquierda

a veinte pasos

verá un chalet

Todos:

Allí, allí...

no es, no es, no es.

Desorientador I:

Venga conmigo.

Desorientador II:

Mejor no vaya.

Manuel:

Estoy perdido y desesperado.

Todos:

Está perdido, está perdido.

¿Cuál es la calle? Calle, calle, calle.

Manuel:

-iCalle!

¿Será esta vereda?

Coro:

Frío.

Manuel:

¿O aquella avenida?

Coro:

Frío.

Manuel:

Tal vez el sendero.

Coro:

Frío.

Manuel:

La calle arbolada.

Coro:

Frío.

Manuel:

¿Será el empedrado?

Coro:

Tibio.

Manuel:

¿Quizá la cortada?

Coro:

Tibio.

Manuel:

Ay, Laura querida mirá como estoy.

Coro:

Caliente, caliente...

Y se quemó.

14. El triunfo de la ignorancia

Intérpretes: Les Luthiers, Toro Stajforini (guitarra) Cantante invitado: Javier Zentner Arreglos: Pedro Farías Gómez Voces: Ernesto Sábato, Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto, Marcos Mundstock

Mozo:

-¿Usted pidió un café?

Manuel:

-Caliente... no, no, mozo... creo que no... gracias.

Mozo

-Hágame caso. Aproveche la lluvia del amanecer y olvide.

Manuel:

-¿Que olvide?

El Otro:

-Y al final... ¿encontró la calle?

Manuel:

-La mujer de negro me ayudó a encontrarla. En la esquina siguiente estaban los hombres sabios.

El Otro:

-iLos hombres sabios! Mire, en este mundo no hay nada mejor que la ilustración, no hay.

Los hombres sabios:

Conviene en esta vida ser ilustrado, ser ilustrado. La capital de Suiza es Stalingrado. ¡Qué digo, me he equivocado!

El Moldava es un río de Yugoslavia, de Yugoslavia. El sabio Luis Pasteur inventó la rabia. ¡Qué digo, fue Rivadavia!

Este es el triunfo, niña, del ignorante. Siempre se sale adelante.

Manuel:

¿Qué tratan de explicarme con disimulo?

Los hombres sabios:

...con disimulo!

Que tienen cuatro lados los rectángulos. Qué digo, según calculo.

El poroto es, le juro, escuche, doña, escuche, doña, una planta más bien dicotiledónea. ¡Qué digo, no busque roña!

Este es el triunfo, niña, del ignorante.

iSiempre se sale adelante!

Manuel:

-Bueno, hasta luego.

Hombre sabio:

-Shh... shh...

Manuel:

-¿Qué pasa?

Hombre sabio:

-El que consulta ha de pagar con años de su vida...

Manuel:

-Y yo salí corriendo. Pero un vecino, desde una puerta, me dijo: "no corra que ya pagó"...

Después nos encontramos con la tropilla de los recuerdos.

15. La tropilla de los recuerdos

Intérpretes: Federico Mizrahi (teclados), Diego Sanchez (cello)

Canto: Martin Dolina, Alejandro Dolina Voces: Elizabeth Vernaci, Julia Zenko

(el viento gime con extrañísimos sonidos; se oyen voces misteriosas)

Voces:

El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma del cuadrado de los catetos...

iTe voy a romper la cabeza!

Manuel:

-¿Qué es eso?

Voces:

¿Por qué te fuiste?

Mujer:

-Son las voces del pasado.

Voces:

Por favor no me molestes más...

Sentate, sentate porque te mato...

Que se yo, flaco, tachame la doble...

La verdad es que no te quise nunca...

Cuidado, cuidado...

Dame un último beso...

Negro...

Mujeres del pasado:

- -Yo soy Irene, tu único amor.
- -Yo soy Graciela, tu único amor.
- -Yo soy Mabel, tu único amor.
- -Yo soy Carla.
- -Yo soy Adriana.
- -Fernanda.
- -Myriam.

-Ariela.

-Andrea.

-Ana.

Todas:

-Somos tu único amor.

Morocha:

-Vamos, vení conmigo...

Manuel:

-¿A dónde?

Morocha:

-Al pasado. Vamos a revolcarnos juntos por el ayer.

Manuel:

-No quiero

Morocha:

-Dale tonto! Vamos a hacer lo que ya hicimos.

Manuel:

-Mentira... no hicimos nada. ¿Quién es usted?

Morocha.

-Yo soy todas, y a vos te gustan todas. Vení.

Manuel:

-Usted es todas menos una, váyase.

Morocha:

-Me voy... Pero mirá quién viene ahí...

Manuel:

-¿Y ese chico quién es?

Morocha:

-Es usted... Usted mismo a los once años.

Manuel:

-¿Yo mismo?

Morocha:

-Sí, iqué roñoso!

El pibe:

¿Te acordás, caminante, de mí? Soy el pibe que fuiste una vez. Tu pasado es mi porvenir...

Manuel:

Tu esperanza es mi desilusión...

El pibe / Manuel:

Que se acobarde el destino cuando nos vea pasar...

El pibe.

Vas a ver que la vida es un juego, y no importa perder o ganar.

Manuel:

-No te vayas, tenés que cobrarme los tres años.

El pibe:

-Es gratis... Si no al final voy a terminar pagando yo.

Manuel:

-Se fue...

Mujer:

-El no se irá nunca, Manuel. Pero cuidado, falta el recuerdo más poderoso.

Manuel:

-El recuerdo de Laura. El recuerdo de la novia ausente... ¿En qué mundo andará?

Lo que me costó el amor de Laura

(opereta criolla)

Segunda parte

1. EL Mozo

Voces: Ernesto Sábato; Alejandro Dolina

Mozo:

-Muy bien, ¿se va a servir algo?

Manuel:

-No... quiero seguir recordando.

Mozo:

-Olvide, yo sé lo que le digo

Manuel:

-No puedo y no quiero. Ay, Laura... ¿dónde estarás?

Mozo:

-En otro mundo.

2. Distancia

Intérpretes: Orquesta de cuerdas dirigida por Pedro Ignacio Calderón, Gustavo Cosentino (oboe). María Tenreyro (corno), Federico Mizrahi (piano) Canto: Alejandro Dolina

Manuel:

Perdida en las estrellas de otros cielos tus soles son aquí mi oscuridad neblinas que el invierno de tu vuelo levantó desvelos de mi noche eterna.

Distancia de los mares y el olvido caricias que no saben regresar desiertos de dolor que un viejo corazón no puede abandonar jamás.

Alma... me parece oír tu voz en la mañana fría del adiós. No, no llores mi partida quizá en otra vida te vuelva a querer.

Yo sé que hay una trampa en cada sueño que la esperanza es un castigo más. Si pudieras perdonar la culpa de extrañarte y de llorar.

Tu cara es una sombra fugitiva milagro que se aleja más y más.

Me dice el corazón que volverás, pero yo sé que nadie ha regresado nunca.

Tal vez en las arenas de tu mundo fantasmas compañeros del amor mi nombre escribirán y te dirán quién fue el que más lejos te llevó.

Alma... me parece oír tu voz en la mañana fría del adiós. No, no llores mi partida quizá en otra vida te vuelva a querer.

Yo siento, sin embargo, que en la noche tu mano amiga me viene a consolar. En qué viento volverá la oscura golondrina de tu amor.

3. La esquina del tiempo que vuela

Voces: Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto, Horacio Ferrer, Julia Zenko Piano: Alejandro Dolina

Manuel:

-¿Le sigo contando?

El Otro:

(ronquidos)

Manuel:

-La mujer me tomó de la mano y me alejó de toda evocación.

(ruidos nocturnos, perros y trenes lejanos; un piano tras una ventana abierta)

Mujer:

-Vamos Manuel, la próxima esquina es muy extraña. Es un lugar donde el tiempo transcurre muy rápidamente.

Manuel:

-Vea, en todas partes, el tiempo transcurre rápidamente.

Mujer:

-Pero aquí, el río de las horas es torrentoso.

Manuel:

-¿Qué es esa luz en el cielo, que se prende y apaga?

Mujer:

-Es el sol... Ahora es de día, y ahora es de noche. Ahora es de día, y ahora es de noche, ahora es de día...

Manuel:

-Basta, basta, basta... hace una semana que me habla de lo mismo.

Mujer:

-Ahí viene un vecino.

Vecino:

-Bienvenidos... En nombre de los estudiantes del barrio les deseo feliz primavera. Acepte señora esta flor de un joven admirador. Joven y rebelde, lo admito, pero sensible a la belleza.

Mujer:

-Gracias.

Vecino:

-Feliz Navidad. Feliz Año Nuevo.

Manuel:

-Gracias.

Vecino:

-Y acepten este huevo de pascua en nombre de los ex alumnos.

Muier:

-Es usted muy simpático.

Vecino:

-Le agradezco mucho, niña. Pero permítame un consejo. Como miembro del cuerpo de profesores, les recomiendo que se cuiden. En este barrio, el invierno es muy crudo. Acepte esta bufanda de un caballero deslumbrado. Soy un hombre maduro, lo admito, pero sensible a la belleza.

Manuel

-Mire, mire... El pelo se le está poniendo blanco.

Vecino:

-Feliz Primavera, señores. Claro, no va a comparar. Antes era diferente. Si me hubieran visto cuando yo era estudiante....

Manuel:

-Algo le pasa a ese hombre...

Vecino:

-La vida es breve amigo. Disfrútenla. Yo la malgasté hablando con estúpidos. Tome señorita, acepte esta pastilla. Me estoy muriendo, lo admito, pero soy sensible...

Manuel:

-Pero este tipo está muerto...

Vecino:

-Lo admito.

Mujer:

-Vámonos de aquí. Ya hemos perdido demasiado tiempo.

Manuel:

-Tiene razón.

4. La sombra

Intérpretes: Conjunto de cámara, Julia Zenko, Alejandro Dolina Voz: Sandro

Manuel:

- Dígame ya mismo quién es usted.

Muier:

No sé quien soy. ¿Qué ves en mí? Soy la muerte, tu desgracia, abrazame amor.

Manuel:

No me engaño sé tu nombre quién diría... Soy el hombre que te ama, ves mi alma en mi cara, mi vida yo soy tu amor.

Mujer:

-Por favor, cantemos juntos.

Mujer / Manuel:

No...

(no me engaño)

sé...

(sé tu nombre)

quién...

(quién diría)

soy...

(soy el hombre)

¿Qué...

(que te ama)

ves...

(ves mi alma)

en...

(en mi cara)

mí?

(mi vida, yo soy)

Soy la muerte...

(tu)

Tu desgracia...

(amor)

Abrazame, amor.

Av, cerrazón de lo fatal

(Ay cerrazón de lo fatal)

Ya...

(Ya verás que)

no...

(no hay barreras)

doy...

(doy fe de eso)

más.

(más no puedo.)

Si...

(Siempre busco)

tu...

(tuve tantas)

te...

(tempestades)

vas.

(vacilante voy)

Voy llorando...

(sin)

sin consuelo...

(amor)

abrazame, amor.

Manuel:

-Me acerqué para abrazarla, pero ella me rechazó.

Mujer:

-Despacio, compañero. Si usted tiene un amor, no debe traicionarlo.

Seductor

-¿Y por qué no? (se ríe). Todos los amores son uno. La traición no existe.

Manuel:

Y, usted... ¿Quién es?

Seductor:

-¿Que quién soy yo? Escuche...

5. El seductor

Intérpretes: Conjunto de cámara Canto: Sandro

Colaboración en textos: Gabriel Rolón

Seductor:

Yo soy el seductor, puedo enseñarle los caminos perniciosos que conducen al amor.
Yo puedo conseguir, se lo aseguro, que el menor de sus caprichos, se haga ley en los demás.
Son trucos, son maldades, son engaños.
Mentiras dichas con sinceridad.
Amar es inventarse cada día, falsedades compartidas, ya lo verá.

Lobos del deseo comen de mi mano y cumplen con mi voluntad. Y canciones vulgares frases de cartón y joyas para hacer segunda voz.

Dígale que es bella hágale regalos por ejemplo, un velador. Vístase bien y finja indiferencia. Se lo dice... el seductor.

Más suele suceder que en ocasiones los consejos que le he dado no parecen resultar.
Por suerte esto no ocurre con frecuencia una o dos veces en la vida le aseguro que no más.
Son sombras, son espectros, son fantasmas que algunos llaman... verdadero amor.
Entonces, caballero, lo lamento: su camino es de tormento y de dolor.

Lobos del deseo morderán su alma perderá su voluntad. Y canciones sombrías, valses en menor y el llanto haciendo la segunda voz

Para conquistarla vaya hasta el infierno y dispóngase a morir. Usted y yo sabemos que la vida vale menos que el amor.

6. Las chicas feas

 a) Coda del seductor Interpretes: Federico Mizrahi (piano), Sandro
 b) Somos dos chicas fuleras Intérpretes: Federico Mizrahi (piano), Oscar Gullace, Alicia Gullace (violines)
 Canto: Ana Naón, Sonia Rolón

Seductor:

-Epa pá... Espere, no se vaya todavía.

No se haga el gil tres años de su vida usted tendrá que pagar.

-Je, usted me cae simpático... Mire, como obsequio de la casa tengo dos chicas que me sobran... Son un poquito fuleras, pero en fin, se las regalo.

iChicas! iChicas!

Las chicas feas:

Somos dos chicas solteras bastante fuleras miren bien.
Mal no vendría un señor y si es que fuera príncipe, mejor. Sépalo aquel que nos vea que seremos feas, puede ser.
Pero al final vamos a ver quién engancha un gil.

7. El secreto del mozo

Voces: Ernesto Sábato, Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto

Guitarras: Carlos Soria, Carlos Salmone

Canto: Alejandro Dolina

Mozo:

-¿Se va a servir algo?

Manuel:

-No, nada, gracias, gracias.

Mozo:

-Disimule. Tengo algo que decirle.

Manuel:

-¿Qué pasa?

Mozo:

-Yo en realidad no soy el mozo... ¿Sabe quién soy?

Manuel:

-¿Quién?

Mozo:

-Soy el autor. El autor de la obra. Usted está en peligro. Su destino es trágico. Yo ya no puedo cambiarlo. Pero usted puede escaparse. ¿Ve aquella puerta verde? Da a la realidad. Salga de la obra, es su última oportunidad.

Manuel:

-Déjeme aquí, mozo... Estoy enamorado y no voy a privarme del sufrimiento, aunque sea ficticio.

Mozo:

-Haga lo que quiera. Yo ya no puedo obligarlo.

Manuel:

-Pero puede ayudarme. ¿Dónde está la llave?

Mozo:

-¿La llave?.. Sí, claro, me había olvidado. Tendré que ocuparme de eso.

Manuel:

-Vamos, contésteme. ¿Ella me amará?

Mozo

-Ella es mala. Disimule...

El Otro:

-Discúlpeme, ¿le falta mucho?

Manuel:

Voy a resumir la historia si el señor está impaciente me encontré con tanta gente que ni me quiero acordar

Caferatas del infierno fantasmas sentimentales guitarristas espectrales y locas del más allá. La palabra y el saludo cada frase comedida con pedazos de mi vida yo las tuve que pagar.

Manuel:

-En fin, no le conté lo peor. De repente vimos unas comparsas lúgubres, un corso triste... Quisimos correr pero ya era tarde.

8. Choro del carnaval triste

Intérpretes: Horacio Burgos (guitarra y cavaquinho), Alejandro Dolina, Los Huanca Hua Coreutas invitadas: Mariana Viale, Marcela Inguanzo, Verónica Cerezo Arreglos corales: Pedro Farias Gómez

Arreglos corales: Pedro Farias Gómez Agradecimiento: Javier Zentner

Manuel:

Al fin apareció un loco carnaval tan triste, tan triste. Caretas de pesar, comparsas de dolor cantando su nostálgica canción.

Nos vino a atropellar un negro batallón tan triste, tan triste. Con pomos de llanto nos quisieron mojar después tuve que bailar.

Coro:

Bailó con las tres arpías y con una bruja más fea que un susto. Se acostó con la Quimera en el catre fatal del finado Procusto. Para el gigante Tifón la Serpiente Mundial fue más bien serpentina. ¡Olviden las alegrías, que viva la pena, llegó el carnaval!

Manuel:

Pasaban sin cesar en esa cerrazón figuras dolientes. Detrás del antifaz llevaban otro más. La gente era tal vez puro disfraz.

De pronto comprendí que había que salir rajando, rajando. Con llanto fingido para disimular salí de nuevo a bailar.

Coro:

Bailó con las tres arpías y con una bruja más fea que un susto. Se acostó con la Quimera en el catre fatal del finado Procusto. Para el gigante Tifón la Serpiente Mundial fue más bien serpentina. ¡Olviden las alegrías, que viva la pena, llegó el carnaval!

9. La murga del tiempo

Intérpretes: Los Huanca Hua, Gustavo López (percusión) Voces: Julia Zenko, Alejandro Dolina Arreglos: Pedro Farias Gómez Agradecimiento: Javier Zentner

(ruidos de matracas y pitos)

Mujer:

-Corramos, Manuel.

Manuel:

-¿Qué pasa?

Mujer:

-Que no nos agarre la murga del tiempo. El que baila con ellos está condenado a bailar siempre.

Manuel:

-Sonamos, ya están aquí.

Murga:

Ay, no puedo parar cuando este murgón me pongo a bailar. Ay, no pueden parar tendrán que bailar con la eternidad.

El que baila con nosotros e é, e á debe ser de aliento largo e é, e á. Porque esta murga no para e é, e á e é, e á nunca jamás. El que baila con nosotros baila por toda la eternidad.

Ay, no puedo parar cuando este murgón me pongo a bailar. Ay, no pueden parar tendrán que bailar con la eternidad.

En este murgón, el tiempo e é, e á no marcha para adelante va para atrás. Tu pucho en el cenicero se alargará, e é, e á e é, e á. Al fin todo desengaño una esperanza se volverá.

Ay, no puedo parar cuando este murgón me pongo a bailar. Ay, no pueden parar tendrán que bailar con la eternidad.

Ay, no puedo parar cuando este murgón me pongo a bailar. Ay, no pueden parar tendrán que bailar con la eternidad.

(la murga se va perdiendo; después del silencio empieza a oírse el murmullo del bar)

Manuel:

-No me pregunte cómo, pero nos escapamos.

El Otro:

-¿Quién le dijo que se escaparon?

Manuel:

-Tiene razón.

Corroborador:

-Eso. Tiene razón...

10. La despedida

Intérpretes: Federico Mizrahi (piano), Oscar Gullace (violín), Eduardo Prado (clarinete), Patricio Villarejo (cello), Julia Zenko, Alejandro Dolina Voces: Juan Carlos Baglietto, Gabriel Rolón Colaboración: Federico Mizrahi

Manuel:

-Un rato más tarde, la mujer me anunció que se iba.

Mujer:

Debo despedirme

Manuel:

No me deje solo

Mujer:

Es la última prueba Yo he cumplido, ya me voy

Manuel:

Voy hacia la sombra Voy hacia el olvido

Mujer:

Ese es el puente Chinvat Y el río Nunca Jamás

Manuel:

No me deje solo, no me deje solo...

-Dígame quién es usted.

Mujer:

-Una sombra. Adiós.

11. La dama del puente

Intérpretes: Conjunto de cámara Piano solista: Federico Mizrahi Canto: Claudia Brandt, Alejandro Dolina Locución: Marcos Mundstock Colaboración en textos: María Laura Franco

Locutor.

La dama vestida de negro se fue para siempre y dejó a Manuel frente al puente Chinvat, que está construido sobre las aguas del arroyo llamado *Nunca Jamás*. El puente es ancho para los justos e imposible para los traidores. Una hermosa muchacha lo custodia y premia con su amor a quienes consiguen llegar al final del trayecto. Lamentablemente para ella, todavía nadie lo ha logrado.

La Dama:

Al final de este puente, señor, estoy yo con la llave que cierra el amor. El varón que ha sabido querer cruzará sin temor. Para el terco que no quiso amar cada vez más estrecho se hará... y al final, el mezquino caerá en las aguas heladas del Nunca Jamás.

Cruzarás, cruzarás la frontera de la eternidad. Temblarás de terror, el peligro alimenta el amor. Por favor, por favor, que no venga a estorbar la razón. El misterio del mundo se puede explicar. Es un beso el destino final.

Falta poco, no afloje mi amor, que el reproche y la queja son la tentación.

Manuel:

La brutal tentación de acusar al que no pudo amar. Tengo miedo, me voy a caer.

La Dama:

Te atropellan las culpas de ayer. Si eres débil jamás llegarás y caerás en las aguas del Nunca Jamás.

La Dama / Manuel:

Cruzarás, cruzarás la frontera de la eternidad.

La Dama:

Aquí estás, aquí estás...

La Dama / Manuel:

Tal vez hoy hayas vuelto a nacer.

La Dama:

Ya sabrás, ya sabrás la verdad de tu sueño de amor.

La Dama / Manuel:

Es la luz de una estrella que ya se apagó. Su fulgor es tan sólo ilusión.

La Dama:

-Al final de esta calle hay un bar. El bar "Pampa". Entre nomás y cuéntele su historia a cualquiera. Alguien le dará la llave y usted será dueño de todos los besos del mundo.

Manuel:

-¿Y por qué no me da uno, por ahora?

La Dama:

-Son todos suyos.

La Dama / Manuel:

Es la luz de una estrella que ya se apagó. Su fulgor es tan sólo ilusión.

12. ¿Quién es usted?

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por Pedro Ignacio Calderón Guitarra: Horacio Burgos Canto: Juan Carlos Baglietto, Alejandro Dolina Agradecimiento: Javier Zentner

Manuel:

Me salvé, menos mal y la historia se acerca al final. Ya quedaron atrás los torrentes del Nunca Jamás. Y la llave por fin me dijeron que está por aquí.

El Otro:

Quien la tiene soy yo porque algunos me llaman Amor.

Manuel:

La llave... la llave del amor.

El Otro:

Tómela... usted se la ganó.

Manuel:

Ahora sí... ahora sí.

El Otro:

No se alegre tanto, señor. Cuente los años que ha gastado allá en el barrio del dolor.

Manuel:

Supongo que algo habrá quedado...

El Otro:

Sólo el minuto que pasó.

Manuel:

No puede ser... ihabrá un error!

El Otro:

Yo soy La Muerte. Va amaneciendo, tengo una cita con usted.

13. Tango de la muerte

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional, Juan Carlos Baalietto

La Muerte:

¡Qué se haga ya la oscuridad! Deténgase la sucesión en una ausencia tan brutal que es uno mismo el que no está. Y no sentir ningún dolor es lo que duele más.

Llegó el olvido, vencedor y ya el saqueo comenzó. En la memoria sin guardián libros de viento robará. Y de tu verso más cantor nadie se acordará.

Yo juego con la carta más segura no importan los vaivenes de la suerte, aquí donde me ve, yo soy la Muerte: el precio de la última aventura.

Yo soy mucho más fuerte que la vida, yo soy la última rima del poema, mi voz en todo acorde siempre suena y con cualquier camino yo hago esquina

No hay que pensar, ni preguntar, yo soy mi propia explicación. Soy el sentido y el motor de la poesía y el amor. La nada espera, vamos ya su tiempo terminó.

14. Una sombra entra al bar

Locutor: Marcos Mundstock Voces: Alejandro Dolina, Juan Carlos Baglietto, Julia Zenko, Gabriel Rolón

Locutor:

Pero en ese momento una sombra entró en el bar Pampa...

No me gusta.

Pero justo en ese momento una sombra entró en el bar "Pampa'. Era la mujer vestida de negro. De un solo golpe se arrancó todos los velos y apareció un rostro.

(murmullo general de admiración)

Manuel:

-Es ella... Laura.

La Muerte:

-Sí, es Laura.

Laura:

-Sí, soy Laura.

Corroborador:

-Tiene razón. Es Laura.

Coro:

-Es Laura.

Locutor:

-Evidentemente era Laura.

15. Los que aman no mueren jamás

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional, Coro de parroquianos. Alejandro Dolina, Julia Zenko, Juan Carlos Baglietto

Manuel:

Aguí tiene la llave, mi bien.

Laura:

No hace falta, Manuel, tirelá Esa llave tan sólo se da a quien no le hará falta jamás.

Manuel / Laura:

Que se abran los corazones cuando nos vean pasar.

Manuel:

Por cumplir me he gastado la vida. No me importa: el amor vale más.

La Muerte:

¿Para qué tanta declaración? Ya no hay tiempo, muchachos, de amar. Un instante les queda no más.

Manuel:

Ese instante es la eternidad.

Laura:

iAy muerte tan rigurosa! No detengas este vals.

La Muerte:

Los espero en el último acorde, soy el tiempo final del compás.

Laura:

Ya no vale la pena querer si la música llega al final

Manuel:

Con un beso se puede espantar al fantasma de la inmensidad.

Manuel / Laura:

Que se acobarde la muerte cuando nos vea pasar.

Laura:

No es la muerte el final de esta historia los que aman no mueren jamás.

Manuel / Laura:

No es la muerte el final de esta historia los que aman no mueren jamás.

La Muerte:

(Ya suena el último acorde)

Manuel / Laura:

No es la muerte el final de esta historia los que aman no mueren jamás.

Coro:

Si el final de esta historia es la muerte no es posible saberlo jamás.

Todos:

Todavía no acaba la historia aunque este parezca el final

16. El enamorado y la muerte

a) Avívese, despiertese

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional, Coro de parroquianos, Coro del colegio Nacional Buenos Aires, Alejandro Dolina, Julia Zenko, Juan Carlos Baglietto

Voces: Gabriel Rolón, Ernesto Sábato

b) Dúo de sombras

Intérpretes: Orquesta Sinfónica Nacional, Julia Zenko, Alejandro Dolina

Manuel:

Y ahora que se acerca mi partida no piense que me quejo de mi suerte si no se cumple el sueño de mi vida tal vez se cumpla el sueño de mi muerte.

Ay Laura, si es verdad que me ha querido Ay Laura, si sus ojos no me mienten yo sé que estoy a salvo del olvido pues viviré en su alma eternamente.

Laura:

Avivesé, despiertesé, yo no me muero por usted, y por capricho yo fingí un loco amor, un gran querer, una caricia, una obsesión y un poco de emoción.

Manuel:

Ay mi amor. ¿Por qué mintió?

Laura:

Ay mi amor, perdóneme.

La Muerte:

-No perdamos más tiempo, amigo. Sépalo de una vez... lo engañamos. Aquí todo es falso: la llave, el bar, el barrio, los vecinos, Laura... todos trabajan para mí.

Desarmen todo. Solamente yo soy real.

Laura:

Fue una gran mentira todo lo que sucedió.

La Muerte:

No ha existido nunca la mujer que tanto amó. Su vida se consumió, sólo por una ilusión.

Manuel:

Yo sé que hay una verdad. No es mentira mi dolor.

La Muerte:

Vamos, no se engañe, creamé, será mejor. Trampas de la nada son el arte y el amor. Todo lo que ha sufrido al final será olvido tan sólo la muerte es verdadera, sepaló.

Manuel:

Mi mentira de amor vale más que ese horror que usted llama verdad.

Coro:

El destino es el último acorde nadie puede evitarlo jamás.

La Muerte:

Ay, Manuel, ha llegado la hora. Una sombra ya pronto serás.

Coro.

El destino es el último acorde, nadie puede evitarlo jamás.

La Muerte:

Una sombra, Manuel, una sombra, una sombra ya pronto serás.

Todos.

Avivensén, despiertensén, que los que escuchan son también como muñecos de cartón, sin voluntad, ni decisión. Toda esperanza y todo amor no es más que una ilusión.

Manuel:

-Bueno, basta de compadradas... iMozo! Cobre aquí. ¿Cuánto es?

Mozo:

-Usted no tomó nada, señor. El precio de nada es

nada.

(truenos)

Manuel:

-Bueno, guardese el vuelto, yo voy a retirarme en perfecto orden.

La Muerte:

-Si va a salir, sepa que está lloviendo.

(más truenos)

Corroborador:

-Tiene razón: la lluvia del olvido.

Manuel:

-No hay peligro. Yo no me olvido de nada por mucho que llueva.

El olvido es para los que se van sin pagar. Yo ya pagué.

La Muerte:

-Cállese, usted ya es una sombra.

Manuel:

-Adiós.

(trueno gigantesco)

Laura:

-Un momento... Voy con usted.

Manuel:

-Debe saber que voy a morirme afuera, por discreción.

Laura:

-Vamos juntos.

Manuel

-No me va a decir que lo hace por amor.

Mozo:

-Lo hace por capricho.

Laura:

-Si usted quiere, digamos que lo hago por capricho.

La Muerte:

-Un capricho caro. No se engañe, Manuel. Esa mujer es mía. Todas son mías...

(risas de todos y truenos)

Laura:

-Vamos, Manuel, si usted es una sombra, yo lo seré también.

Mozo:

-Siempre es igual: el olvido y la muerte.

(los truenos arrecian; arranca la orquesta)

Manuel:

Sombra mía

mi arrastrado manto

compañera oscura te agradezco tanto.

Laura:

Siempre juntos por la misma huella persiguiendo el rumbo de una esquiva estrella.

Manuel:

En las calles del destino ingrato mis ilusiones

Manuel / Laura:

Sombra de sombra son. Andaremos sin saber quién es sombra de quién.

Manuel:

Sombra soy.

Manue / Laura:

Sombras somos los dos.